

## Una puerta siempre abierta

Mayo 05, 2020

### Juan 10:1-10

«De cierto, de cierto les digo: El ladrón y el salteador es el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que trepa por otra parte. <sup>2</sup> Pero el que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas. <sup>3</sup> A éste el portero le abre, y las ovejas oyen su voz; y él llama a las ovejas por su nombre, y las saca. <sup>4</sup> Y una vez que ha sacado a todas sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. <sup>5</sup> Pero a un extraño no lo siguen, sino que huyen de él, porque no conocen la voz de gente extraña.» <sup>6</sup> Jesús les dijo esta alegoría; pero ellos no entendieron qué les quiso decir. <sup>7</sup> Una vez más Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: Yo soy la puerta de las ovejas. <sup>8</sup> Todos los que vinieron antes de mí, son ladrones y salteadores; pero las ovejas no los oyeron. <sup>9</sup> Yo soy la puerta; el que por mí entra, será salvo; y entrará y saldrá, y hallará pastos. <sup>10</sup> El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Sería muy importante leer la historia del siglo dos antes de Cristo, relatada en los libros apócrifos sobre la profanación del templo de Jerusalén. Eso daría mucha información para entender el contexto en el cual Jesús dice las palabras registradas en Juan 10. Macabeos relata la historia de cuando Antíoco Epífanes hizo sacrificar un cerdo en el templo de Jerusalén para molestar a los judíos a causa de su rebeldía. Los macabeos se levantaron en armas y lograron expulsar las fuerzas de Antíoco. Inmediatamente se produjo la re-dedicación del templo. Para ello, usaron lámparas encendidas que, por milagro, ardieron por ocho días a pesar de la ínfima cantidad de aceite con que contaban. Ese milagro hizo que los judíos decretaran la celebración anual de la fiesta de dedicación del templo –hoy conocida como *Hanukkah*–. Entre las lecturas de la Escritura que se hacían en esa celebración estaba Ezequiel 34, donde se condena a los falsos pastores, y Números 7 y 8, donde están las instrucciones para encender las lámparas del tabernáculo.

# Para el Camino

- *Hanukkah* es la reconquista del templo para Dios. Es la restitución de los verdaderos pastores. Es también la restitución de la *shekinah*: la gloria de Dios.
- Jesús está en Jerusalén durante *Hanukkah*, la celebración de la fiesta de dedicación. Este es el momento propicio para denunciar a los ladrones y salteadores quienes, en lugar de llevar a las ovejas de Dios a buenos pastos, las maltratan cargándolas con leyes imposibles de cumplir.
- Jesús es el buen pastor. Este pastor tiene un propósito sano: quitar las cargas de las conciencias y traer el perdón de Dios. Jesús es también el nuevo templo.
- Jesús es la luz del mundo y es también la gloria de Dios. La intención del pastor verdadero es alimentar y cuidar a las ovejas.
- V 6. Los que escuchaban esta alegoría no entendieron. Tal vez porque ellos mismos –los fariseos– se trepaban por otra parte para encontrarse con las ovejas. Eran extraños –en el ámbito espiritual– al pueblo de Dios. Los “pastores” en la época de Jesús no tenían intención de alimentar a las ovejas, sino de alimentar su ego y vanidad, y cargar al pueblo con pesadas reglas.
- V 7. Jesús comunica abiertamente quién él es. Repite la frase: “Yo soy la puerta” (vv 7 y 9). Jesús no es una puerta más entre otras, sino la puerta. Hay muchos que claman ser una puerta a lo celestial, al más allá, a la libertad y a la felicidad plena, falsos profetas y mesías que han engañado a muchos, y que lo seguirán haciendo hasta el fin de los tiempos. A esto, San Pablo dice: *“Procuren mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Así como ustedes fueron llamados a una sola esperanza, hay también un cuerpo y un Espíritu, un Señor, una fe, un bautismo, y un Dios y Padre de todos, el cual está por encima de todos, actúa por medio de todos, y está en todos”* (Efesios 4:3-6, énfasis agregado). Hay una sola puerta a la salvación: Jesús.
- Jesús es el único porque se sacrificó por otros. Se dejó castigar, murió y resucitó. Isaías 53:6 muestra la relación entre nosotros –ovejas descarriadas– y Jesús, sobre quien el Padre descargó nuestro pecado.
- El reino de Dios tiene una sola puerta, y Jesús es quien la abre. Él tiene la llave (Apocalipsis 3:7-8).
- Jesús es el único que da vida, y vida abundante.
- Abundancia es antónimo de escasez. La vida que Jesús nos da no es pequeña cosa, ni está enfocada solamente en lo superficial de esta vida. La vida abundante de Jesús es lo opuesto a la frivolidad que

vemos a nuestro alrededor cada día, la que nos lleva al narcisismo y al egoísmo sin límites. La vida de Jesús abunda en perdón, reconciliación, esperanza, seguridad de ser guiados a buenos pastos, y paz profunda que nos permite morir tranquilos sabiendo que somos recibidos en los brazos del buen pastor.

## PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo crees que se relaciona la fiesta de *Hanukkah* con las palabras de Jesús?
2. La alegoría que enseña Jesús sigue inmediatamente a la curación del ciego de nacimiento (Juan 9). ¿Crees que los líderes del pueblo de Israel, especialmente los fariseos que expulsaron al ciego sanado por defender la santidad del sábado, eran buenos pastores? ¿Por qué sí o por qué no?
3. ¿Qué significa para ti que Jesús se anuncie como la puerta de entrada al redil de Dios? ¿Está esa puerta abierta o cerrada para ti? ¿Por qué?
4. ¿Cómo explicarías con tus propias palabras la vida abundante que Jesús ofrece? ¿Disfrutas tú de esa vida abundante?
5. ¿Qué personas a tu alrededor necesitan conocerla?